

Madrid

en el

2 de Mayo





**MADRID**

EN

**EL 2 DE MAYO,**

**DRAMA DE COSTUMBRES POPULARES**

**EN TRES ACTOS Y EN VERSO**

original de

**D. PEDRO ESCAMILLA.**

---

Estrenado con extraordinario éxito el 1.º de Mayo de 1868  
en el Teatro de Verano del Circo de Paul.



**MADRID.**

**IMPRENTA DE JULIAN PEÑA.**

Calle de Relatores, núm. 13.

1869.

<b>Personajes.</b>	<b>Actores.</b>
LUISA.....	Sras. Martinez.
JUANA.....	Guerra.
D. LUIS DAOIZ.....	Sres. Escanero.
D. PEDRO VELARDE.....	Juncos.
D. JACINTO RUIZ.....	Diaz.
EL TIO BLAS.....	Jover.
SIMPLICIO.....	Martinez.
D. ANSELMO.....	Zaragozano.
GARDUÑA.....	Mazolí.
CAPITAN FRANCÉS.....	Recio.
AYUDANTE FRANCÉS.....	Manzanares.
CABO FRANCÉS.....	N. N.
VECINA 1. <sup>a</sup> .....	Moral.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	Monzon.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	Cruz.

*Hombres del pueblo, voluntarios españoles y soldados franceses.*

---

Madrid en 1808.

---

(21.)

La propiedad de esta obra pertenece á D. Juan Manuel Guerrero editor de la Coleccion de obras dramáticas y líricas titulada EL COLISEO, y con arreglo á la ley de propiedad literaria, nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con quienes haya, ó se celebren en adelante convenios de propiedad literaria.

Los comisionados de la misma Galería son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

El editor se reserva el derecho de traduccion, y queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO PRIMERO.

---

Sala decentemente amueblada en casa de D. Anselmo: puerta á la derecha del espectador, otra en segundo término que da paso á la calle, y otra al foro que comunica con las habitaciones interiores. Balcon á la izquierda.

### ESCENA PRIMERA.

---

SIMPLICIO, LUEGO VELARDE.

- SIMPLICIO. Ni la señorita Luisa,  
ni don Anselmo, ni Juana....  
Esta casa, por lo visto,  
es desierto mas que casa.  
Hola!... Don Pedro Velarde!...  
Este sí que es hombre de alma!  
Simplicio!...
- VELARDE. Que os guarde Dios.
- SIMPLICIO.
- VELARDE. ¿No han venido? Mucho tardan.
- SIMPLICIO. ¡Como víspera de boda  
se habrán ocurrido tantas  
cosas que comprar!.... ¿Y vos  
sereis padrino mañana?
- VELARDE. Sí. (Padrino!... cuando la amo  
con tal delirio!.... Qué ingrata  
es mi estrella!.... Desechemos  
esta idea que me acaba!

- ¡Jacinto la hará feliz!)
- SIMPLICIO. ¿No sabéis qué en esa estancia hay un francés alojado desde ayer?... Tiene una cara así... de pocos amigos!.... Es un hombre que me carga.
- VELARDE. En fin, luego volveré.
- SIMPLICIO. ¿Os vais?. . Y yo que esperaba distraeros mientras llegan.
- VELARDE. Tengo que hacer.
- SIMPLICIO. Pues ya nada os digo. La obligacion....
- VELARDE. Hasta luego  
(Sale Velarde segunda puerta derecha)
- SIMPLICIO. El Señor vaya con vos. Me parece que hay una espresion estraña en don Pedro.... y me parece.... en fin, me parece....

## ESCENA II.

---

DICHO Y EL CAPITAN primera puerta derecha.

- CAPITAN. Aguarda.  
(Sin duda es algun criado.)
- SIMPLICIO. (Me inspiran miedo las armas.)
- CAPITAN. ¿Y tus amos?
- SIMPLICIO. Yo no tengo amos.
- CAPITAN. ¿Qué dices?
- SIMPLICIO. Son amas.
- CAPITAN. ¿No sirves á don Anselmo?
- SIMPLICIO. No por cierto.
- CAPITAN. Vamos, habla.
- SIMPLICIO. A mi me tira la Iglesia.  
Me llamo Simplicio Parla,  
y me ocupo en el servicio

de las monjas Trinitarias.

CAPITAN. Entonces ¿qué haces aquí?

SIMPLICIO. (Toma, lo que me dá gana!  
Vaya que el hombre es curioso.)  
De mi venida la causa  
es agena de mi cargo,  
y vengo.... por la muchacha;  
¡ con buen fin ! Dios me es testigo  
de que mi pecho no trata  
sino como buen cristiano....

CAPITAN. (Si pudiera de su charla  
aprovecharme!....)

SIMPLICIO. (Parece  
el francés un papanatas!)

CAPITAN. ¿Luego tú conocerás  
á la gente de la casa?

SIMPLICIO. Toma, toma!.... Ya lo creo!....  
Casi desde que mamaba.  
Figuraos que mi abuela,  
cuando vino de la Alcarria....

CAPITAN. ¿Y qué clase?... No te estrañe  
mi curiosidad. Me agrada  
conocer si mis patrones  
son gente.... de confianza....  
y como ayer me alojaron  
aquí, aun ignoro ...

SIMPLICIO. Pues vaya!....

No podiais haber dado  
con familia mas honrada.  
Don Anselmo es un buen hombre,  
un buen hombre, hablando en plata,  
que oye misa, y se confiesa  
dos veces a la semana....  
y aborrece á los franceses!....  
(Huy!.... qué bruto!.... Dios me valga!)  
Digo que....

CAPITAN. Sigue adelante.

SIMPLICIO. Que es amante de su patria....  
(Sin saber lo que se habla)

Pues la señorita Luisa,  
su sobrina, es una malva....  
muy guapa! . . Ya la habeis visto...  
y va á casarse mañana  
con un buen mozo, teniente  
de voluntarios!... Hoy andan  
comprando lo necesario!....  
Vos tendreis en la algarazara  
un puesto! mañana se echa  
la casa por la ventana!  
Yo vengo por si se ocurre. . .  
porque en estos casos faltan  
mil requisitos. De paso  
veo á mi querida Juana,  
del barrio de Maravillas  
la mas donosa muchacha!

**CAPITAN.** ¿No viene aqui el capitan  
Velarde?

**SIMPLICIO.** ¿Pues si en la danza  
vá á ser padrino!... Es el mozo  
mas templado.... y de mas alma!....

**CAPITAN.** (Lo veremos! Es preciso  
aprovechar sin tardanza  
la ocasion para tenderle  
algún lazo donde caiga.)

**SIMPLICIO.** (Se ha quedado pensativo!)  
¿Os marchais?

**CAPITAN.** Voy hácia casa  
del general.

**SIMPLICIO.** Que esta noche  
hay bollos y naranjada;  
no os descuideis.

**CAPITAN.** Pronto vuelvo.

(Sale por la derecha.)

**SIMPLICIO.** Este hombre no me hace gracia.

### ESCENA III.

---

SIMPLICIO.

**SIMPLICIO.** Es la verdad que esta gente,  
segun en Madrid se suena,  
no tiene nada de buena  
aun que otra cosa aparente.  
Son dados á Belcebú  
segun hacen atropellos;  
y ¡costumbre rara! ellos  
á cualquiera llaman *bú*.  
Es su muletilla eterna!....  
No saben otra cancion.  
¡Y cuidado qué aficion  
que tienen á la taberna!...  
A su gusto se despachan  
en esto de alzar el codo,  
y aunque franceses y todo....  
en español se emborrachan.

### ESCENA IV.

---

DICHO Y JUANA derecha.

**JUANA.** Simplicio!

**SIMPLICIO.** Juana adorada!....  
De dónde?... Pero qué tienes  
que tan sofocada vienes?

**JUANA.** ¡Con que vengo sofocada?  
Pues mas lo estará ¡pardiez!  
la cara de algun cristiano;  
porque tengo yo una mano  
que ni la del almirez!

- SIMPLICIO.** ¿Has hecho algun disparate?  
**JUANA.** Dejé en casa de don Diego  
á la señorita, y luego  
me fui á comprar chocolate  
Salia yo del molino,  
sin recelar mal alguno,  
cuando se me acerca un tuno,  
oliendo á frances y á vino.  
Y murmurando el malvado  
frases, que no entendí yo,  
quiso besar.... y besó!...  
mas no de valde. Ha pagado.  
Al granadero pobrete  
le dí cachete tan fiero,  
que ha faltado granadero  
para tamaño cachete.  
Señal en la cara lleva  
de lo que pesa mi mano,  
y hoy la de ese veterano  
mas blanda está que una breva.
- SIMPLICIO.** Ay, Juana, me causa espanto  
ese atrevimiento!
- JUANA.** Pues!
- ¿Acaso mi cara es  
reliquia de ningun santo?
- SIMPLICIO.** Pero fuerza es que confieses....  
**JUANA.** Misté que tiene bemoles!...  
No la besan españoles,  
y la han de besar franceses!....
- SIMPLICIO.** Sin embargo, no es prudente....  
Esa gente, aunque te asombre,  
es poderosa....
- JUANA.** Però, hombre,  
¿se traga el mundo esa gente?  
¿O han venido á condicion,  
de que bien sea ó no justo,  
solo hemos de obrar á gusto  
del Señor Napoleon?
- SIMPLICIO.** Juana, pueden escucharte!....

- JUANA. Eh! sin cuidado me tiene!...  
Pues á buena parte viene  
ese señor *Buena-parte!*  
Si en otro lado hizo el bú,  
por buenos ó malos modos,  
no en España, donde todos  
á Dios llamamos de tú!  
Hace muy mal esa tropa  
en despertar nuestro enfado,  
que el día menos pensado  
nos los comemos por sopa.
- SIMPLICIO. Jesus!... y qué disparate!...  
Yo presumo, dulce prenda,  
que hoy has tomado en la tienda  
algo mas que chocolate!
- JUANA. Ya sabes que no me agrada  
la bebida, y sobre todo,  
para hablar yo de este modo  
no necesito de nada.
- SIMPLICIO. Por la boca muere el pez  
y.... Juana, no seas loca;  
pues puede causar tu boca  
desgracias alguna vez.
- JUANA. Pareces á mi señor  
que ni aun se atreve á pensar,  
por si van á divinar  
lo que pasa en su interior.
- SIMPLICIO. Señal es de gran cordura.
- JUANA. Pues yo imitarle no puedo;  
porque no es tanto mi miedo  
como á tí se te figura.  
En fin, ya llegan los amos.  
(Mirando á la derecha.)  
Vamos.... que el tiempo se pasa,  
y pues que te hallas en casa  
me ayudarás.
- SIMPLICIO. Sí, sí; vamos. (Salen por el foro.)

## ESCENA V.

---

D. ANSELMO. LUISA. JACINTO.

- ANSELMO.** Qué demonio de escalera!...  
Cada vez me cansa mas....  
aunque creo que la culpa  
solamente es de mi edad.  
(Deja el sombrero en una silla y se sienta.)
- LUISA.** Pues acostaos temprano;  
mañana hay que madrugar.
- ANSELMO.** ¡Y con qué gusto, sobrina,  
el lecho abandonarás!...  
Es dia de boda!...
- LUISA.** Tio!...
- JACINTO.** No me quieras ocultar  
tu dicha, si el ser mi esposa  
te la proporciona.
- ANSELMO.** Bah!...  
Sobre que te ama; ya puedes  
por tí mismo imaginar....  
Supongo que con su amigo  
Velarde, don Luis vendrá?
- JACINTO.** ¿Daoiz?... sí á fè.
- ANSELMO.** Me parece  
que advierto en esta amistad  
desde hace dias mudanza.
- JACINTO.** No lo creo.
- ANSELMO.** Tal será.
- LUISA.** ¿Sin motivo, por qué causa  
ese afecto hay que entibiar?
- ANSELMO.** Yo he dicho que nada afirmo.  
¿Pero habrá cumplido Blas  
mis encargos? Tarda mucho....  
(Jacinto y Luisa hablan aparte.)  
Y hay mil cosas que arreglar  
todavía; pero ese hombre

es mas pesado!... y si en la  
calle se ha encontrado alguno  
tan amigo de charlar  
como él!... Sobre todo, siempre  
del francés hablando mal;  
y aun cuando tiene razon....

A propósito; será  
conveniente al alojado  
para esta noche invitar?

LUISA.

Estando en casa yo creo  
que es cosa muy natural.

ANSELMO.

Mira, voy á mi despacho;  
si algo ocurre....

LUISA.

Bien está. (Sale foro.)

## ESCENA VI.

---

LUISA, JACINTO.

JACINTO.

No sabes con qué ansia espero  
la aurora del-nuevo dia....

Te amo tanto, Luisa mia,  
que de impaciencia me muero!

LUISA.

Lo mismo mi pecho siente,  
me abrasa igual ansiedad;  
y te juro á la verdad,  
que estoy, como tú, impaciente.

JACINTO.

Aunque de tu amor no dudo,  
á un extraño temor cedo.

LUISA.

Mi ansiedad contra ese miedo  
¿no puede servir de escudo?

JACINTO.

Por eso pues, no lo extraño,  
es mi duda.... ¿Quién no abriga  
temor, si la dicha obliga  
á recelar algun daño?

LUISA.

Tu pensamiento delira....

¿Por qué aventurar la calma  
si está satisfecha el alma  
del ardiente amor que inspira?  
Mas bien soy yo quien debiera  
sospechar de mi alegría.

JACINTO.           Cómo?... Por qué, Luisa mia?

LUISA.            Tu has jurado una bandera;  
tu honor, como militar,  
tal vez te haga huir de mí....  
Ya ves si tengo yo aquí  
daño de que recelar.  
Y hoy que invade el extranjero  
con mal fin la pobre España....  
¿Quién sabe si una campaña  
se prepara?

JACINTO.            No lo espero.

Paso para Portugal  
nuestro suelo fácilita  
á esa gente, que milita  
bajo el águila imperial.  
Y fuera una infame accion  
obrar de modo distinto.

LUISA.            Pues yo recelo, Jacinto,  
que den en esa traicion.  
Más bien que como neutrales  
nos tratan como vencidos;  
y más parecen bandidos  
que soldados imperiales.  
No hay plaza fuerte en el dia  
que ya en su poder no esté;  
y con nuestra buena fé  
comerció su villanía.

JACINTO.           Pues bien; si la guerra enciende  
su ya enrojecida tea,  
si provoca la pelea  
quien nos halaga y nos vende,  
ansioso iré á pelear,  
pero libre de temor;  
pues por conservar tu amor

no me dejaré matar!  
Y aparta del pensamiento  
esa idea roedora,  
cuando va á puntar la aurora  
de nuestro contentamiento.  
Dí que me amas.

LUISA. Ya lo sabes!...

JACINTO. Pues entonces, Luisa mia,  
dejemos para otro dia  
cosas que son harto graves.  
Y adios, que el tiempo se pasa.

LUISA. ¿Tardarás?

JACINTO. Poco ha de ser;  
harto me hará aqui volver  
la impaciencia que me abrasa.

(Jacinto sale derecha y Luisa foro.)

## ESCENA VII.

---

EL TIO BLAS Y SIMPLICIO.

BLAS. Nada!... ni en mí ha reparado  
aun cuando le hablé al pasar.  
Como se casa mañana  
vá tan distraido y tan. ..

SIMPLICIO. Caracoles!... Que tufillo  
que despide el señor Blas!...

BLAS. Hola!... tenemos en casa  
al insigne sacristan?

SIMPLICIO. Sí, señor.

BLAS. Me alegro mucho!  
Te voy á necesitar  
mañana.

SIMPLICIO. Con qué motivo?

BLAS. Mi corazon es leal....  
y me dice que mañana  
hay mucho que trabajar!...

- SIMPLICIO.** ¿Pues ignora que yo no sé batir el cordobán, y que para la obra prima es nula mi habilidad?
- BLAS.** ¡Es que no se trata ahora de coser ni remendar, sino de romper cabezas!
- SIMPLICIO.** ¡Virgen de la Soledad!
- BLAS.** Y de repartir cachetes y trancazos y ... *ainda mais!*
- SIMPLICIO.** Pues menos sirvo para eso. Es un pecado matar.... y Dios en sus Mandamientos nos lo prohíbe.
- BLAS.** Es verdad; mas yo tengo para mí que ese mandato especial no reza con los franceses! Y el dejarse maltratar continuamente por ellos, no es pecado, es necedad.
- SIMPLICIO.** ¡A que tambien le ha querido algun soldado besar!
- BLAS.** En fin, mañana habrá golpes!
- SIMPLICIO.** Pues no los pienso yo dar; mate moros quien quisiere, que á mí no me han hecho mal.
- BLAS.** ¿Con que eres afrancesado?
- SIMPLICIO.** No, señor.
- BLAS.** ¡Por Barrabás!
- SIMPLICIO.** No los quiero.... mas los temo....
- BLAS.** Bien; y ese miedo te hará servirles si ellos se empeñan!.... Por vida del Preste Juan!....
- SIMPLICIO.** ¿Pero y á vos, qué os han hecho?
- BLAS.** Nada de particular.... Pero vinieron á España á comerse nuestro pan, á beberse nuestro vino....

y nuestro aire á respirar.  
Y que coman.... y que beban....  
y respiren por acá,  
no tiene nada de extraño;  
lo peor es ¡ voto á san!  
que se burlan de nosotros!...

## ESCENA VIII.

---

DICHOS Y EL CAPITAN derecha.

(Al entrar el capitan le vé Simplicio.)

**SIMPLICIO.** ¡ Cállese usted, que aquí está  
el alojado!....

**BLAS.** No importa.

**SIMPLICIO.** Por la virgen del Pilar!...  
Quiere usted alguna cosa?  
(Al capitan haciéndole reverencias.)

**CAPITAN.** Nada.

**BLAS.** Lo mismo nos dá,  
pues si desea algo, no  
se lo habiamos de dar!...

**CAPITAN.** ¿ Qué hombre es ese?

**SIMPLICIO.** (Conteniendo á Blas.) El zapatero  
que trabaja en el portal.

**BLAS.** Sí, señor; un zapatero  
español hasta no mas,  
que aborrece á los franceses  
con toda su voluntad....  
y que si se arma la gorda,  
cual creo que se vá á armar,  
á pesar de mis sesenta  
no pienso quedarme atrás.

**CAPITAN.** (Cuentas va á haber, y no pocas,  
con vosotros que ajustar!)  
(Queda al paño al retirarse.)

## ESCENA IX.

---

DICHOS. A poco D. ANSELMO foro

- SIMPLICIO. Jesus!... qué maldita lengua!...  
Y qué hombre tan charlatan!..
- BLAS. Pues creo que satisfecha  
dejo su curiosidad.
- ANSELMO. Vamos, ya está usted de vuelta.
- BLAS. Sí, señor; al Capellan  
de las monjas dí la carta;  
y luego encargué á Tomás  
el coche para mañana.  
Aquí á las cinco vendrá.
- ANSELMO. ¿Y cómo tardó usted tanto?
- BLAS. Oígame usted; al pasar  
por la plaza, ví un antiguo  
camarada... y no hubo mas  
que beber un medio chico  
en gracia de la amistad;  
pero por él he sabido....
- CAPITAN. (Oigamos... ¿qué vá á contar?)
- BLAS. Mañana nos arrebatan  
esos tunos, como ya  
con el príncipe lo hicieron,  
á los infantes!... sí tal.
- ANSELMO. ¿Qué dice usted?
- BLAS. Que la gente  
lo ha olido.... y alerta está....  
y será mucho milagro  
que no tengan que rascar  
esos gabachos malditos!...
- ANSELMO. Pero es una iniquidad!
- BLAS. Eso mismo opina el pueblo;  
y hoy ha dado á ese Murat,  
volviendo de la revista,

una silva, que ya, ya!...  
O tiene oídos de bronce  
ó está sordo el general!...

CAPITAN. (¡Insensatos!) (Se retira.)

ANSELMO. Pues yo creo  
que debemos evitar....

SIMPLICIO. Y yo también, porque al cabo....  
son muchos y pueden más!

BLAS. Me empalagan los cobardes!...

No sé cómo puede amar  
Juana á un hombre que de miedo  
un día se morirá.

Voy á recorrer el barrio....

SIMPLICIO. Temo que le van á ahorcar!...

(Salen ambos derecha.)

## ESCENA X.

---

DON ANSELMO.

ANSELMO. No hay más; esta situación  
complicada por demás,  
vá á resolverse quizás  
á costa de la nación.

Ya el sufrimiento se apura,  
porque el daño á todo escede,  
y el pueblo dejar no puede  
que se insulte su bravura.

Han pasado ya hartos meses  
de sufrir y enmudecer....

así, creo que vá á haber  
jaleo con los franceses.

## ESCENA XI.

---

DICHO Y DAOIZ por la derecha.

- DAOIZ. Don Anselmo!....  
ANSELMO. Mi estimado  
Daoiz!... que el cielo te guarde.  
Pero y Velarde?
- DAOIZ. Velarde!...  
Vanamente le he esperado.  
ANSELMO. Quizá alguna ocupacion  
le entretenga.
- DAOIZ. Así lo creo. (Con indiferencia)  
ANSELMO. Sabes, Luis, que entre ambos veo  
yo no sé qué variacion?...  
Era antes vuestra amistad  
mas estrecha.
- DAOIZ. Es evidente!...  
ANSELMO. ¿Por qué entonces?....  
DAOIZ. Francamente;  
voy á decir la verdad.  
Sospecha tengo y.... quién sabe  
si en realidad convertida.
- ANSELMO. Explicate por tu vida....  
que hablando de él esto es grave.  
Siempre un dechado de honor  
ha sido Velarde.
- DAOIZ. Es cierto;  
mas tambien en él advierto  
apariencias de traidor.  
Dejo aparte la creciente  
admiracion que le inspiran  
los triunfos de los que aspiran  
á avasallar nuestra gente!...
- ANSELMO. En eso tienes razon;  
cual guerrero le enagena

el hombre que llegó á Jena  
empezando por Tolon;  
mas solo como guerrero.

DAOIZ.

Yo tambien así creia  
cuando en Velarde veia  
lo que en él hallar no espero.  
Con franceses su amistad  
mas frecuente es cada vez,  
y esto no arguye... ; pardiez!  
en pro de su lealtad.  
Atestiguan muchos soles  
á ese pueblo por ingrato,  
y.... mengua es hoy que hagan trato  
franceses con españoles!  
Pues la ordenanza en el dia  
nos veda tomar revancha,  
evitémonos la mancha  
de estar en su compañía.

ANSELMO.

Con lo dicho estoy conforme;  
el rostro se me enrojece  
cuando á mi vista aparece  
el extranjero uniforme.  
Mi furor no tiene fin  
al ver el pendon francés,  
que pisaron nuestros piés  
en Pavía y San Quintín!  
Y hoy por un temor rastrero,  
digno de gente menguada,  
hasta les damos la espada  
de su Francisco Primero!...  
Milagro es que en sus afanes  
esos hijos de San Luis  
no se llevan á París  
la torre de los Lujanes!...

DAOIZ.

Pues Velarde así no ha obrado;  
tan solo por él me pesa....  
y de Murat á la mesa  
ya dos veces se ha sentado.

ANSELMO.

Mal hecho; pero en verdad

- á suponer no me atrevo....
- DAOIZ.** Yo sí; por lo mismo elevo  
mi sospecha á realidad.
- ANSELMO.** No es bueno con ligereza  
juzgar á quien apreciamos;  
tal vez nosotros obramos  
hablando así, con bajeza.  
Tratándose de esto mismo,  
sé que en mas de una ocasion,  
ha puesto á Napoleon  
detrás de su patriotismo.
- DAOIZ.** Es máscara con la cual  
sus miras cubrir intenta....  
por lo demás, esa afrenta  
no es ya tan original.
- ANSELMO.** Sí; españoles hay sobrados  
que, por necios ó cobardes,  
haciendo vanos alardes,  
se llaman afrancesados.  
De vergüenza el pecho estalla  
viendo tal degradacion!...
- DAOIZ.** Don Anselmo, esos no son  
españoles, son.... canalla!...  
Gente, que de sus tiranos  
el cuchillo vá á lamer,  
no puede pertenecer  
ni á la raza de gitanos.
- ANSELMO.** En fin, tu juicio suspende  
sobre Velarde.
- DAOIZ.** Quisiera  
que hartos motivos no hubiera  
para probar que nos vende.  
Mas aun tengo que decir....
- ANSELMO.** Habla, pues.... Estoy temblando!  
Cosas me vas relatando  
que prefiriera no oir!...
- DAOIZ.** Sé por conducto seguro  
que ama á Luisa.
- ANSELMO.** Desatino!...

Hombre, si vá á ser padrino  
en la boda.... Yo te juro  
que le calumnian.

DAOIZ.

Quizá;  
mas prevenirlo me place;  
pues sé tambien que ese enlace  
no se verificará....

Porque un obstáculo extraño  
piensa Velarde oponer.

ANSELMO.

Vamos ... no puedo creer....

Víctima eres de un engaño.

DAOIZ.

Tambien como vos lamento  
crédito á esa idea dar;  
pero tengo á mi pesar,  
un vago presentimiento.

ANSELMO.

Estando todo corriente  
y el momento tan cercano....  
De qué medio vá á echar mano?...  
dado caso que él intente....

En vano tu voz mi calma  
turbar quiere en tal instante.

DAOIZ.

Sin embargo....

ANSELMO.

Si el semblante  
es un espejo del alma,  
con esto mismo te arguyo,  
creer tal cosa es bajeza;  
pues solo veo nobleza  
y lealtad en el suyo.

DAOIZ.

Le honra á usted tal confianza.

ANSELMO.

No alcanza mi reflexion  
que su rostro y la traicion  
puedan hacer alianza.

DAOIZ.

Tambien yo, aunque convencido  
de que Velardé es infiel,  
con el que asi me habló de él  
esta tarde me he batido.

ESCENA XII.

DICHOS Y JACINTO muy apresurado.

JACINTO. Ah!.... Don Anselmo, huya usted!....  
no hay que perder un momento.

ANSELMO. Qué dices?

JACINTO. De una traicion  
somos víctimas!...

DAOIZ. No acierto  
á comprender....

JACINTO. He sabido  
que un infame, bajo el velo  
del ánonimo su nombre  
ha delatado al gobierno  
como el de un conspirador.

DAOIZ. Dios mio!...

ANSELMO. Yo pierdo el seso!

JACINTO. Y pronto vá usted á ser  
sepultado en un encierro.  
Huya usted!...

DAOIZ. Cielos, qué idea!

ANSELMO. Luis!...

DAOIZ. Si el autor de todo ello  
fuese Velarde!...

ANSELMO. Imposible!...

JACINTO. Velarde!...

DAOIZ. Sí.

ANSELMO. ¿Qué provecho  
le resulta de esa infamia?

DAOIZ. Si ama á Luisa, como creo,  
para retrasar su boda  
echa mano de ese medio.

JACINTO. Que ama á Luisa?...

DAOIZ. Hoy lo he sabido

por el capitán Gimeno.  
Este es sin duda el obstáculo  
que opone á ese casamiento.

**JACINTO.** Tanta perfidia, ¡Dios mío!...

**ANSELMO.** Mas no; no puedo creerlo;  
es ya sobrada baja  
para tan noble sugeto.

**JACINTO** Yo resolveré esta duda;  
y si es verdad, con mi acero....  
Pero lo que importa ahora  
es aprovechar el tiempo.  
Huya usted!...

### ESCENA XIII.

**DICHOS. BLAS y SIMPLICIO apresurados por la derecha y LUISA y JUANA por el foro.**

**BLAS.** Señor.... señor!...

Aquí vienen esos perros  
de franceses, según dicen,  
para llevar á usted preso.

**LUISA.** Tío, qué pasa?

**ANSELMO.** Imposible

es la huida!...

**DAOIZ.** ¡Vive el cielo!...

**LUISA.** Jacinto!...

**JACINTO.** Vienen buscándole.

(Señalando á don Anselmo.)

**BLAS.** Es que no consentiremos....  
que se le lleven: son cuatro  
y nosotros cuatro.... y medio.

(Señalando á Simplicio.)

Pues bien; á francés por barba,  
y logramos....

**ANSELMO.** Nada de eso.

DAOIZ. Es peor la resistencia.  
LUISA. Pero qué motivos?...  
BLAS. Truenos,  
y rayos!...  
SIMPLICIO. Quieto, tío Blas.  
BLAS. No me tengas.

## ESCENA XIV.

DICHOS. UN CABO CON DOS SOLDADOS FRANCESES.

CABO. ¿Don Anselmo?  
ANSELMO. Yo soy.  
CABO. Pues sígame al punto.  
LUISA. Tío del alma!.. (Abrazándole.)  
ANSELMO. Silencio!...  
Luis, Jacinto, de mi casa  
el cuidado os encomiendo.  
DAOIZ. Puede usted ir sin temor.  
ANSELMO. Vamos, pues. (Sale seguido de los soldados.)  
BLAS. Voto á San Pedro!  
SIMPLICIO. Cállese usted, que si lo oyen!...  
JACINTO. Llevemosla á su aposento.  
(Sosteniendo á Luisa y sale por el foro con ella y Juana.)

## ESCENA XV.

DAOIZ, BLAS Y SIMPLICIO, LUEGO VELARDE  
Y EL CAPITAN.

BLAS. Ya se reúne la gente (Mirando por el balcon.)  
en la calle. Bueno.... bueno!...  
Me parece que mañana  
en salvo le sacaremos.

- SIMPLICIO.** No se cómo; usted está...  
**VELARDE.** Por qué causa á don Anselmo (Saliendo.)  
se llevan?  
**DAOIZ.** Yo le creia (Con desden.)  
á usted enterado.  
**VELARDE.** ¿Pero  
qué pasa?  
**DAOIZ.** El teniente Ruiz  
se lo dirá; está allí dentro. (Váse.)  
**VELARDE.** Daoiz!...  
**CAPITAN.** Os acusan de  
traidor vuestros compañeros.  
**VELARDE.** Yo traidor!... Calumnia infame!...  
**BLAS.** Mañana no abro mi puesto;  
(A simplicio quitándose del balcon.)  
porque el dia dos de Mayo  
vá á dejar un buen recuerdo!...

**Fin del acto primero.**

---

## ACTO SEGUNDO.

---

Decoracion de calle: á la izquierda la casa de D. Anselmo, cuyo portal dá frente al público, con balcon practicable; otra casa á la derecha de donde parten unas tapias que se supone son accesorias al parque. Plazoleta al foro, el tio Blas sale del portal al levantarse el telon.

### ESCENA PRIMERA.

---

EL TIO BLAS.

**BLAS.** Pues señor yo estoy alegre,  
muy alegre desde ayer,  
y siento dentro del pecho  
una.... vamos, un aquel....  
y eso que tengo motivos  
grandes para padecer....  
¡Ese pobre don Anselmo!  
preso sin saber por qué....  
la señorita llorando  
sin consuelo, hoy que iba á ser  
tan feliz!... Bonito dia  
de boda, bonito á fé!...

## ESCENA II.

---

DICHO Y JUANA con una cesta.

JUANA. Ay, padrino!...

BLAS. Hola, muchacha!...

¿Vienes de la compra?

JUANA. Pues!...

aunque hoy nadie tendrá en casa  
mucha gana de comer.

Miste lo que son las cosas  
del pícaro mundo; en vez  
de jaleo y comilona,  
ayuno.

BLAS. Sí, dices bien.

JUANA. Pobre don Anselmo!

BLAS. ¿Y nada  
se ha podido saber de él?

JUANA. Absolutamente nada...  
y lo que me choca es  
que hoy don Jacinto y Velarde  
van á batirse!

BLAS. Pardiez!  
Ellos que eran tan amigos!  
Pero muchacha, ¿por qué?

JUANA. Porque dicen que don Pedro  
es amigo del francés,  
y que ama á la señorita,  
y cosas de este jaez!...  
y... en fin, tengo en la cabeza  
una torre de Babel,  
parece que el mismo diablo  
anda suelto desde ayer!

BLAS. Yo tambien creo lo mismo.  
Lo que vá á pasar no sé,  
ello es que el pueblo murmura

y con razon! voto á cien!...  
que empieza á ser cobardía  
lo que antes prudencia fué!  
cada dia esos gabachos  
humillan nuestra altivez,  
cada dia un nuevo insulto  
les hemos de merecer!...  
y es necesario que entiendan  
que el pueblo español no es  
tan ruin, ni ellos tan valientes  
como quieren suponer.

JUANA.

Oh! si tuvieran vergüenza  
no estaban aquí ni un mes;  
porque oyen mas perrerías  
que preguntas hace un juez:  
Señor lo que á mí me pasa;  
sirvo en una casa; bien!...  
No están contentos, pues cojo  
el baul... y hasta mas ver!...

BLAS.

Eso consiste en que aquí  
hacen ellos lo que bien  
les parece, sin que nadie  
lo trate de deshacer.  
Por eso se nos desprecia;  
porque aquí ya no hay mas ley  
que su capricho.... Canario!...  
Cuando yo me acuerdo del  
lance de anoche!... En mis barbas  
á don Anselmo prender!...  
sin dejar entre mis manos  
ninguno de ellos la piel!  
Esto ha sido para el barrio  
un baldon... voto á Luzbel!...

JUANA.

En fin, me voy que ya es tarde  
y tengo mucho que hacer.  
Hasta luego.

BLAS.

Anda con Dios,  
muchacha.

JUANA.

¿Qué, no poneis

el tinglado?

**BLAS.** Hoy no me ocupo  
en remendar ni en coser.

(Juana desaparece por el portal)

### ESCENA III.

---

**BLAS.** LUEGO SIMPLICIO por el foro.

**BLAS.** Perdóneme San Crispin  
si hoy abandono el oficio.

**SIMPLICIO.** Señor Blas!.. (Muy sofocado).

**BLAS.** Hola, Simplicio!...

Qué te pasa?

**SIMPLICIO.** ¡Llegué al fin!..

(Limpiándose la frente)

**BLAS.** ¿Por qué muestras ese afán?

**SIMPLICIO.** He devorado el espacio,  
y vengo desde palacio  
lo mismo que un huracan!

**BLAS.** Tanta precipitacion!...

**SIMPLICIO.** Es que allí, segun he visto,  
vá á haber la de Dios es Cristo!...

**BLAS.** De veras?... (Con alegría)

**SIMPLICIO.** Sin remision!

**BLAS.** Habla!...

**SIMPLICIO.** Dejadme que aliente  
y recoja mis ideas....

**BLAS.** Vamos, Simplicio, no seas  
plomo.... Ya estoy impaciente!...

**SIMPLICIO.** Pues vereis lo que pasó.  
Iba á entregar una carta  
de la Abadesa Sor Marta  
en la calle del Reló.  
Mi encargo hice.... y muy despacio  
al convento regresaba,

cuando noté que avanzaba  
mucho gente hácia palacio,  
¿qué será?.. dije entre mí,  
lo que así les preocupa?...  
y por verlo, volví grupa....  
y cáteme usted allí.

La multitud afanosa  
discurría por dó quier,  
y estaba, á mas no poder,  
taciturna y silenciosa! . .

Al ver yo tanto callar  
dije entre dos estornudos:  
si todos estarán mudos,  
ó habrán prohibido hablar?  
Tal vez estos no se atrevan....

Pero de repente grita  
una pobre viejecita,

«Muchachos, que nos los llevan,»

y con voces y reproches

el pueblo desalentado

empieza á cortar airado

los tirantes de los coches.

En tan críticos instantes

pregunto á uno de mostachos...

¿qué pasa?... que esos gabachos

se llevan á los Infantes!...

Y no hay honra ¡voto á tal!...

en España, si en seguida

nos queda un francés con vida

en toda la capital!...

Yo, asustado de sus brios,

saludé y me escabullí.

**BLAS.** Tiene razon; pesia mí....

Es un hombre de los míos!...

**SIMPLICIO.** Yo formé igual opinion....

pero llamando á talones,

porque Loy en ciertas cuestiones

no es bueno tener razon.

Al fin, al apercibirse

que la marcha iba de veras,  
empezaron como fieras  
á gritar y rebullirse.

Quiso luego rozagante  
un ayudante embestir,  
y por poco á bien morir  
ayudan al ayudante.

Qué bulla! . . qué frenesi!...  
qué amenazas y denuestos....  
y maldiciones.... y gestos!..

Yo no estaba bien allí.

Por eso á paso de carga  
vine aquí en un *santiamen*.

Aquello no acaba bien  
á la corta ó á la larga!...

**BLAS.** ¿Conque el pueblo está de humor?

**SIMPLICIO.** Pero de un humor muy malo!

Vá á haber allí cada palo!...

ú otra cosa algo peor!

**BLAS.** Bravo!... Asi verá esa gente

lo que puede España hoy....

y que en diciendo.... alla voy!....

no hay con todos para un diente!...

Así verán.... por Luzbel!...

que si en Marengo vencieron,

fué porque se las hubieron

con soldados de papel.

**SIMPLICIO.** Mas si la gente se engaña....

**BLAS.** Yo voy á dar un vistazo....

Hasta luego.

**SIMPLICIO.** Algun trastazo

van á darle.

**BLAS.** Viva España!...

(Saliendo por el foro)

## ESCENA IV.

---

SIMPLICIO.

SIMPLICIO. Para un pobre mandadero  
de monjas no se hizo el ruido.  
Tan de ello estoy convencido  
que tomar parte no quiero.  
Ya sé que tienen razon  
los que del francés se quejan;  
que de viles los motejan;  
que es gente sin religion;  
pero, aunque de razon llenos,  
nos pueden moler á palos,  
que Dios ayuda á los malos  
cuando son mas que los buenos.  
Contentemos á Cupido,  
que es mucho mejor empresa  
ver á quien nos embelesa  
que dejarle á uno tullido.

## ESCENA V.

---

LUISA y JACINTO.

LUISA. Inútilmente me afano,  
porque esa gente.... Dios mio!  
está sorda á mis clamores,  
tienen el pecho de risco!...

JACINTO. Tampoco en este negocio  
mas feliz Daoiz ha sido;  
sus gestiones fueron vanas,  
y de este atropello indigno  
nadie da satisfacciones.

**LUISA.** Y entre tanto el pobre tio...  
¡á su edad!...

**JACINTO.** Es doloroso,  
Mas, Luisa, fuerza es decirlo;  
no es el único que pierde  
en este trance maldito....  
y estoy por asegurar  
que tiene mas de afflictivo  
mi estado que el suyo ahora.

**LUISA.** Ah!... Calla por Dios, Jacinto!...  
Creo que de nuestro amor  
hablar hoy no es permitido.

**JACINTO.** Justo es que quien pierde el bien  
quiera endulzar su martirio,  
recordando lo que deja;  
y á la verdad no me esplico  
la emoci3n que de mi pecho  
se aposenta en lo mas íntimo,  
razones hay suficientes  
y poderosos motivos.

Pierdo un deseo alcanzado  
á costa de mil suspiros;  
tu amor, ante tal obstáculo  
lo puedo dar por perdido:  
y á esta tristeza se me une  
el dolor, de que un amigo,  
á quien creí verdadero....

**LUISA.** A propósito; he sabido  
que ayer teniais pendiente  
Velarde y tú un desafio.

**JACINTO.** Luisa....

**LUISA.** Deseo saber  
la causa; me la imagino  
muy grande, pues dá lugar  
á ese extremo.

**JACINTO.** Del servicio  
militar nació el agravio;  
y juro que no es tan vivo  
que nos conduzca á ese caso.

- LUISA. Oh!... disimulas conmigo!...  
¿No me amas ya?...
- JACINTO. Luisa mia!...
- LUISA. Pues si me amas, ¿por qué miro  
aumentarse la confianza  
que entre ambos reina de antiguo?  
Tal vez á esponer tu vida  
vas, y desdeñoso y frio  
de mi lado te separas....  
sin que el labio dé á mi oido  
la satisfaccion que exige  
un amor cual lo es el mio!...
- JACINTO. Tal pensamiento no inquiete  
tu tranquilidad.
- LUISA. Exijo  
que me digas cuanto ocurre.
- JACINTO. Luisa del alma, ya he dicho  
que esa reyerta no toma  
dichosamente mal giro.  
Retírate; mi deber  
me reclama en otro sitio,  
y hoy menos que nunca quiero  
faltar. El pueblo dá indicios  
de salir de su letargo;  
he visto hombres decididos  
á todo.... y recelo que haya  
refriega.
- LUISA. Dia maldito  
es este en que contra mi  
se conjura el hado impío!  
Tus recelos me acobardan.
- JACINTO. Oh! pues yo me felicito,  
si es que llega la ocasion  
de probar á esos indignos  
extranjeros, lo que puede  
un pueblo grande y altivo!
- LUISA. Ellos han sido la causa  
de todo!
- JACINTO. Por eso mismo

hierve la sangre en mis venas  
y alienta el odio mis brios!...  
adios, Luisa.

LUISA. Quiero verte  
despues: ¿volverás?

JACINTO. De fijo.

(La besa en la mano acompañandola hasta el portal. Velarde aparece.)

## EXCENA VI.

---

JACINTO. VELARDE.

VELARDE. Jacinto!...

JACINTO. ¿Qué me quereis?

VELARDE. Escuchad pues: un favor  
de vos reclama mi honor;  
sois honrado y me le hareis.

JACINTO. Hablad, que el tiempo se acorta  
y mi paciencia es escasa.

VELARDE. La mia hoy no tiene tasa  
porque á todos nos importa.  
Ayer tarde mis razones  
desoisteis; con anhelo  
me provocásteis á un duelo,  
mas sin darme esplicaciones.  
Yo acepté; no me he negado  
jamás en lances de honor;  
pero hoy, en calma mejor  
que ayer lo he reflexionado.

JACINTO. ¿Y rehusais?

VELARDE. No á mi fé,  
si alguna razon obtengo;  
por lo demas... cs prevengo  
que nunca me batiré.  
Acciones de guerra cuento

bastantes en mi pasado,  
para ser aquí tachado  
de cobarde en tal momento.

Y cediendo mi arrebató  
sobre la cuestion de ayér,  
no me bato sin saber

la razon por que me bato.

Entre hombres de corazon  
que á vengar van un agravio,  
debe, os lo jura mi labio,  
mediar una esplicacion.

Yo os la exijo muy cumplida,  
pues ayer Daoiz y vos,  
al insultarme, por Dios,  
que despreciasteis la vida!

JACINTO.

Porque mi amigo os llamé  
en un tiempo no lejano,  
á contestaros me allano...  
esplicacion os daré.

Hechos que se han de probar  
y no está lejano el dia,  
de vuestra antigua hidalguía  
á todos hacen dudar.

VELARDE.

¿Y son de naturaleza (Con impetu.)  
tan deshonorosa y cobarde  
que en mí, don Pedro Velarde,  
puedan suponer bajeza?

JACINTO.

Entusiasta del francés  
sin mas reserva os mostrais,  
y en todas partes hablais  
de ellos con gran interés.

VELARDE.

Admiracion, sí señor,  
de un ejército valiente  
cuando era leal su gente  
y noble su emperador.  
Admiracion muy sincera  
en execracion tornada  
al ver de lodó manchada  
su victoriosa bandera.

Y nadie puede decir,  
hablando de buena fé,  
que hoy con ellos se me vé  
sino cuando hay que reñir.

JACINTO. Con un fin de honor ageno,  
amais á Luisa.

VELARDE. Y osásteis  
creer!

JACINTO. Vos lo asegurasteis  
así al capitan Gimeno.  
Y por lo que he relatado,  
creo que para estorbar  
la boda, fué el apresar  
ayer á aquel desgraciado...

VELARDE. Basta por nuestra Señora,  
que yo soy poco sufrido,  
y harto á mi honor ha ofendido  
lengua tan calumniadora.  
¡Suponer tales traiciones  
en quien blasona de honrado!  
¿Cómo crédito habeis dado  
á tan ruines aserciones?  
¿En qué ocasion os vendí?  
¿qué ofensa de mí esperais?...  
Vive Dios! ¿ni cómo osais  
presentaros ante mí?  
¡Que amo á Luisa!... Sí, por Dios!...  
negarlo, ruin me parece;  
pero este amor ennoblece  
y no os mancha á ella ni á vos.  
La amo; pero al observar  
que su gusto os preferia,  
tumba aquí en el alma mia  
amor ha sabido hallar.  
Que ella os diga á la verdad  
si vez alguna mi labio  
fué á importunarla en agravio  
de nuestra santa amistad.  
¿Y hoy con tan vil artificio

premiais mis mudas acciones?...  
No todos los corazones  
comprenden el sacrificio.  
Abunda tanto el error  
y tales hemos tornado,  
que el proceder del honrado  
es verdugo de su honor.

JACINTO. (Al escucharle recelo  
de mí. .. ¿Será por mi mal  
mi deseo criminal?)

VELARDE. Dad por aceptado el duelo.  
Mas si prisa no teneis (Con ironia.)  
en matar un enemigo ...

JACINTO. Velarde, Dios me es testigo....

VELARDE. Os pido que lo aplaceis.  
Y no porque ande rehacio....  
parece que amenazada  
la villa está de asonada....  
ya hubo gritos en palacio.  
Ya resiste y no lamenta  
el pueblo, y poco á mi ver  
tardará en acometer  
á quien ofenderle intenta.  
Y pues que la patria está  
en peligro, la cuestion  
se aplace.

JACINTO. Teneis razon....  
despues tiempo sobrá.

VELARDE. Así afrontando reveses  
os probaré. de buen grado,  
que no es hoy afrancesado  
quien vá contra los franceses.

JACINTO. Basta; cumplamos por hoy  
nuestro deber de este modo.

VELARDE. Si vivo despues de todo,  
á vuestro servicio estoy.

(Se dan las manos y desaparece Jacinto foro.)

ESCENA VII.

---

VELARDE.

VELARDE. Gente que se llama amiga  
sospecha de mi lealtad!...  
Oh!... cuánta es su ceguedad  
cuando el cariño no obliga.  
¡Pero de dónde el veneno  
de la calumnia ha nacido?  
Ayer tarde se ha batido  
Daoiz con ese Gimeno....  
A él mi pecho descubrí  
porque amigo le juzgué....  
sin duda ninguna él fué  
quien se ha vengado de mí!...  
Que el Teniente Ruiz creyera  
tal asercion. no me estraña;  
á un amante se le engaña,  
sin duda, de tal manera.  
Pero Daoiz sospechar  
que, en mengua de mi hidalguía,  
yo con franceses habia  
mi honra de menoscabar!...  
Con algun fin bien traidor  
me calumniaron aquí.  
Oh!... pues si le hallo, de mí  
se acuerda el calumniador!... (Váse foro.)

En este momento se oyen varios disparos, que cesan en seguida  
y sale por el foro huyendo en distintas direcciones gente del  
pueblo.

## ESCENA VIII.

SIMPLICIO saliendo del portal, luego el TIO BLAS  
foro y GENTE DEL PUEBLO.

SIMPLICIO. Ay, Dios!... que corre la gente!...  
Es decir que ya está armada!  
Y se oyen tiros!... no hay duda! ..  
Válgame Santa Susana!  
¿Cómo vuelvo yo al convento  
á pique de que una bala?...  
Y que me tiemblan las piernas....  
y en todo mi cuerpo anda  
un no sé qué.... digo mal;  
sí lo sé: miedo se llama.

BLAS. Mueran los franceses!...

VOCES. Mueran!...

SIMPLICIO. Ay!... mueran.... si no nos matan!

BLAS. Asesinos!...

SIMPLICIO. Señor Blas!...

BLAS. Ya ha principiado la danza.

SIMPLICIO. ¿Qué decis?...

BLAS. Pronto, muchachos,  
armas!... procurarse armas!...  
Aunque para esos cobardes  
solo con los puños basta....

SIMPLICIO. Pero en fin....

BLAS. Han disparado  
contra nosotros metralla!...  
Ya las piedras de palacio  
sangre generosa lavan.  
Venganza!!..

SIMPLICIO. Dios me socorra!

BLAS. Pero sangrienta venganza!...  
Aquí, todos los valientes,  
aquí á morir por España!...

que no es español ni honrado  
quien no muere por su patria!...  
Ira de Dios!... Con cañones  
se nos viene esa canalla!!..  
Fuera temor.... y adelante!...  
sus proyectiles no dañan  
porque es traidora y cobarde  
la gente que los dispara.  
Váyase quien tenga miedo  
con las mujeres á casa,  
si hay alguno en que mas pueda  
la vergüenza que la infamia!  
Vamos!.. ¿Qué haceis ahí parados?...

UNO DEL PUEB. Armas son las que hacen falta.

BLAS. Pues bien, el que no las tenga  
que eche mano de una tranca.  
Pelayo corrió á los moros  
segun dicen á pedradas!...  
Con que á falta de otra cosa  
trancazo! .. y caiga el que caiga!...  
Aquí os espero; venid  
á buscarme sin tardanza!...

(La gente del pueblo se disemina por el foro.)

SIMPLICIO. Pero, señor Blas!...

BLAS. ¿Y tú  
qué haces?

SIMPLICIO. Tocar retirada;  
pues no me gusta meterme  
en camisa de once varas

BLAS. ¿Y eres español?

SIMPLICIO. Lo creo;  
si Vallecas es de España.

BLAS. ¿Y no corres?....

SIMPLICIO. No, señor;  
pues los que de aquí se largan,  
no serán dentro de poco  
españoles, sino... nada.  
¿Presumis que los franceses  
gastan la pólvora en salvas,

- y que tiran con manteca?  
**BLAS.** Eres un cobarde, un mándria!....  
**SIMPLICIO.** Silencio!... que alguien se acerca.  
El alojado!...  
**BLAS.** ¿Sí?... Ganas  
me dan de empezar por él.  
(Se retiran ambos al portal.)

## ESCENA IX.

DICHOS. EL CAPITAN y un AYUDANTE.

- CAPITAN.** Esos tunos se preparan...  
Pronto cederá su brio.  
**AYUDANTE.** ¿Y de Velarde?...  
**BLAS.** (¿Qué hablan?)  
**CAPITAN.** Hoy con el teniente Ruiz  
se bate. Yo con audacia  
y cautela armé la intriga,  
y lo que es de esta no escapa.  
A todos hice creer  
que, amante de la muchacha,  
y por estorbar su boda,  
delató al viejo.  
**SIMPLICIO.** Caramba!  
**BLAS.** Silencio!  
**CAPITAN.** Ruiz tiene celos  
y Daoiz desconfianza;  
está desacreditado....  
y hoy ni la Virgen le salva!....  
porque el mozo tira bien;  
le cruza de una estocada!  
**AYUDANTE.** Velarde es muy peligroso;  
en vano el general trata  
de ganarle; su entereza  
triunfó de todo.  
**CAPITAN.** Mis mañas

por eso le han preparado  
una red fuerte y compacta.

**AYUDANTE.** Con que...

**CAPITAN.** Voy á disponerme  
para darles una carga.

**AYUDANTE.** En el cuartel os espero.

**CAPITAN.** No tardaré.

(El ayudante se va por el foro. El capitán entra en el portal al  
tiempo que salen el tío Blas y Símplicio.)

**SÍMPLICIO.** Santa Engracia!

**BLAS.** Valiente par de bribones!...  
Pues, señor ... de esta no marra;  
en cuanto baje le ensarto!...  
Ya pueden rezar por su alma.

## EXCENA X.

---

DICHOS Y JUANA.

**JUANA.** ¿Con que hay jaleo?

**BLAS.** Si á fé.

**SÍMPLICIO.** Pero jaleo de marca  
mayor.

**JUANA.** Me alegro y quisiera  
tomar parte en la jarana...  
Arriba está una aburrida:  
la señorita no para  
de llorar por su Jacinto  
y su tío... Me da lástima.

**BLAS.** No tardará en abrazarle.

**JUANA.** Ahora sube por sus armas  
el alojado.

**BLAS.** Me alegro;  
porque así tendré una espada  
con que repartir mandobles!...  
El no ha de poder usarla...

- JUANA.** ¿Y tú? (A Simplicio.)
- SIMPLICIO.** No estoy muy católico...
- BLAS** No; préstale unas enaguas  
y que te ayude á hacer media.
- JUANA.** ¿No tomas parte en la danza?
- SIMPLICIO.** Juana, si yo no he nacido  
para tales casos, Juana.
- BLAS.** El ser eobarde es un crimen  
cuando peligra la patria.
- JUANA.** Muy bien dicho!... yo no quiero  
por amante un papanatas,  
que deje que los franceses  
se le suban á las barbas.
- SIMPLICIO.** Pero, Juana, por Dios vivo,  
en lo que dices repara.  
¿Es preciso ser un Cid  
para amar á una muchacha?
- JUANA.** Por lo menos es preciso  
tener cierto temple de alma.

Aparece por el foro gente del pueblo, armados con sables,  
pistolas, escopetas. Reina la mayor confusion.)

## ESCENA XI.

DICHOS. GARDUÑA. PUEBLO.

- GARDUÑA.** Señor Blas, aquí está al fin  
el barrio de Maravillas!...  
Viene haciéndose tirillas  
por danzar en el motin.  
Todos, viejos y muchachos,  
tenemos igual deseo.  
Es decir... que haya jaleo  
y que mueran los gabachos!...
- SIMPLICIO.** (Habla poco, pero bien!)
- BLAS.** Al ver tal resolucion  
se ensancha mi corazon,

y me doy el parabien!...

**SIMPLICIO.** Pocos son se me figura  
para una empresa tan alta.

**BLAS.** Lo que en el número falta  
lo suple nuestra bravura;  
el deseo de abatir  
á los que quieren ser amos,  
y sobre todo, que vamos  
decididos á morir.  
Cada cual por sí responda;  
pero aquí mi opinion es  
que á quedar no vá un francés  
diez leguas á la redonda.  
Y no es ningun desacierto,  
pues si la broma se enreda,  
como yo deseo, y queda  
alguno, quedará muerto.  
Con que, chicos, la jornada  
vá á ser buena á no dudar...

(Al ver al capitán que sale.)

ya hay tela para empezar!

**CAPITAN.** ¿Qué es esto?

**BLAS.** Venga esa espada!...

**CAPITAN.** Traicion!...

**BLAS.** Tomadle la huida.

Y vos cumplid nuestro gusto;  
pues tras de la espada es justo  
que nos entregue la vida.

## EXCENA XII.

---

DICHOS Y DAOIZ foro izquierda.

**DAOIZ.** ¿Qué es esto?

**CAPITAN.** Que esta canalla

vá á matarme.

**BLAS.** Vive Dios!... (Amenazándole)

El canalla sereis vos  
y nunca nosotros.

DAOIZ. Calla. (A Blas.)

Podeis partir... (Al capitan)

BLAS. Ahí es náda!

CAPITAN. (Mas tarde me vengaré.) (Váse.)

BLAS. Pero mirad...

DAOIZ Veo que  
vais á manchar la jornada.  
Tu criminal arrebató  
para otra ocasion domina;  
el pueblo nunca asesina,  
y eso es un asesinato.

BLAS. Si es un tuno!...

DAOIZ. Tú estás loco.

BLAS. Con otro de su calaña  
ha urdido cierta maraña,  
que os interesa no poco.

DAOIZ. ¿Cómo?...

BLAS. El dispuso de modo  
que con don Pedro Velarde  
riña su amigo esta tarde....  
si lo ha confesado todo!  
Cuando digo que es el tal...  
Quiere que muera don Pedro,  
porque ha despreciado el medro  
que le ofreció el general;  
y su lengua de escorpion  
le desacredita...

DAOIZ. Cielos!...

BLAS. Con el uno por los celos,  
con otros...

DAOIZ. Oh!... qué traicion!...

BLAS. Le habeis dejado escapar!...  
¿Creeis que siendo inocente  
iba yo á hacer que la gente  
le viera aquí pernear?

DAOIZ. Y de Velarde he podido  
dudar!... Sospecha cobarde!...

BLAS. Que siempre á los malos guarde  
el demonio!... Me he lucido!...

(A Simplicio.)

(Sale un ordenanza y entrega un pliego á Daoiz.)

Pues si otra vez con él topa  
mi rabia!... Conque muchachos,  
á buscar á los gabachos!...

SIMPLICIO. Esperad, que viene tropa!

(Deteniéndolos y mirando al foro.)

(Daoiz está ocupado en leer la órden; por el foro aparece Velarde al frente de una partida de voluntarios del Estado, que se detienen uniéndose al pueblo, mientras Velarde se adelanta.)

### EXCENA XIII.

DAOIZ. VELARDE. JACINTO. EL TIO BLAS.  
SIMPLICIO. GARDUÑA. SOLDADOS Y PUEBLO.

DAOIZ. Velarde!

VELARDE. Don Luis!...

DAOIZ. Llegad...

Avergonzado ante vos  
me encuentro.

VELARDE. ¿Y qué causa?... Hablad:

no comprendo á la verdad

DAOIZ. Yo os satisfaré, por Dios.

Tambien á Ruiz le conviene  
oir, cómo de un ultraje  
satisfaccion os previene  
mi labio.

VELARDE. Vuestro lenguaje  
asaz confuso me tiene.

DAOIZ. Un francés, siempre ellos son  
causa de todo pecado,  
vilmente os ha calumniado  
menguando vuestra opinion  
de caballero y soldado.  
De Luisa os supuso amante  
y afecto hácia el extranjero.

Mas el engaño infamante  
se ha deshecho hace un instante,  
y vuestro perdon espero.

JACINTO. Oh dicha! ..

VELARDE. ¿Y de tan villano  
error satisfecho os veis?

DAOIZ. Si, don Pedro; esta es mi mano.

JACINTO. Tambien yo...

VELARDE. Dudado habeis.

(Dándole la mano.)

JACINTO. Ved que confio ..

VELARDE. Y no en vano.

Pero el traidor...

DAOIZ. De mi acero

le ha libertado su suerte.

VELARDE. Yo he de vengarme primero.

DAOIZ. Mas no merece la muerte  
de mano de un caballero.

VELARDE. No sé cómo imaginar  
en mí tal cosa hais debido.

DAOIZ. Estaba tan bien urdido  
el engaño, que cegar  
nuestros ojos ha podido  
Mas, ¿cómo con vuestra gente  
venís?... (Mirando al foro.)

VELARDE. A vos me confío.

El extranjero insolente  
nos reta, y el pueblo ardiente  
ha aceptado el desafío.

DAOIZ. ¿Cómo, quereis resistir?...

VELARDE. Pardiez!... ¿y quién no quisiera?...  
no tratareis de impedir  
que vaya un hombre á morir  
por defender su bandera.

DAOIZ. Una orden del general (La muestra.)  
he recibido há un momento,  
con el mandato especial  
de permanecer neutral  
si se logra el alzamiento.

e Así pues, ya supondreis...

VELARDE. Pero cuando al pueblo ultrajan  
y asesinan como veis,  
creo no obedecereis  
órdenes que nos rebajan?

DAOIZ. ¿A la ordenanza quizá  
quereis que falte? ¡es error!...

VELARDE. Don Luis, pensadlo mejor!...

(Luisito) Ved que la ordenanza está  
debajo de nuestro honor!...

DAOIZ. Las órdenes superiores  
acatar, Velarde, es ley  
aunque haya riesgos mayores.

VELARDE. Y decidme ¿puede el rey  
vendernos á los traidores?

DAOZ. Argumentar no le es dado  
al que sirve....

VELARDE. Bien decís;  
pero nos han ultrajado!...  
Y ahora no os habla el soldado,  
sino el español Don Luis.  
¿Pretendeis que la nacion  
sufra en silencio profundo  
insultos á su blason,  
porque haya un hombre en el mundo  
que se llama Napoleon?

(Luisito) Si sus cobardes guerreros,  
saliendo de sus guaridas  
ensangrientan sus aceros....  
¿hemos de ir como corderos  
á entregarles nuestras vidas?

JACINTO. A sus sangrientos placeres  
opongamos la venganza;  
estos son nuestros deberes,  
y quédese hoy la ordenanza  
para chicos y mujeres.

(Se oyen murmullos de impaciencia entre el pueblo.)

VELARDE. El pueblo espera anhelante  
de pelear la ocasion,

y aun vos: pues en este instante  
me dice vuestro semblante  
que al hablar tengo razon.  
No oculteis vuestro heroismo  
tras de un mentido deber...  
y venceos á vos mismo  
salvándonos del abismo  
donde vamos á caer!...

(Daoiz despues de un momento de vacilar hace pedazos la órden.)

**DAOIZ.** Decís bien!. . Llévese el viento  
este nécio documento  
que enfrenaba nuestra saña!...

**VELARDE.** Abrid el parque al momento

**DAOIZ.** Muchachos, que viva España!...

**PUEBLO.** Viva!...

**DAOIZ.** Mas árduas empresas  
vencieron nuestros pendones!...  
ensangriéntense hoy en esas  
viles águilas francesas  
los castellanos leones!...  
Aliente nuestro desmayo,  
y sepa esa turba impía  
que á España en el dos de Mayo  
alumbra el fúlgido rayo  
del sol que lució en Pavía!...

**PUEBLO.** ¡Armas!...

**SIMPLICIO.** Por las once mil!... (A Juana.)  
que voy estando febril! ..  
Yo creo que esto es valor!...

**BLAS.** Muchachos, guerra al traidor!...

**SIMPLICIO.** Tio Blas!... vengã un fusil!...

**DAOIZ.** ¡En pos de una misma suerte  
corramos de gozo henchidos.  
Antes muertos que vencidos  
Madrileños! guerra á muerte!

Daoiz, Velarde y Ruiz seguidos de los soldados y el pueblo se precipitan hácia el foro. Mucho movimiento en este cuadro.

**Fin del acto segundo.**

---

---

## ACTO TERCERO.

---

La misma decoracion del acto anterior. Durante una parte del acto, aunque en intervalos, se deja oír un vivo fuego. De vez en cuando atraviesan la escena grupos de paisanos y franceses. Al levantarse el telon aparece Juana en la puerta de la casa, asomando con precaucion la cabeza y hablando con la vecina primera. Poco á poco van saliendo las demás.

### ESCENA PRIMERA.

---

JUANA Y VECINAS.

JUANA. Señora Andrea....  
VECINA 1.<sup>a</sup> ¿Qué pasa?  
JUANA. ¿No sabéis nada de nuevo?  
VECINA 1.<sup>a</sup> Ni una palabra, mi hombre desde que marchó no ha vuelto.  
VECINA 2.<sup>a</sup> Tampoco sé de mi chico donde pararán los huesos; su padre se le ha llevado.  
JUANA. ¡Cuánto dura el tiroteo!  
VECINA 1.<sup>a</sup> Pobrecillos!... á estas horas tal vez puede que hayan muerto!...  
VECINA 3.<sup>a</sup> Si estuvieran en casita sin meterse en el jaleo!...  
JUANA. Han hecho bien; sí, señora.

- VECINA 1.<sup>a</sup> Muy bien hecho!
- VECINA 2.<sup>a</sup> Muy bien hecho!
- JUANA. Cuando está enferma la patria  
debe ponerse el remedio,  
y á esos pícaros franceses  
darles....
- VECINA 1.<sup>a</sup> Darles en el cuello.
- JUANA. ¡A que el Chato, tu marido,  
no asoma por ahí el cuevo?
- VECINA 3.<sup>a</sup> Y hace muy rebien!
- JUANA. Es claro!...  
Como trabaja para ellos....  
y es afrancesado, y es....
- VECINA 3.<sup>a</sup> Mi marido es carpintero,  
y trabaja para todo  
el que le paga... y *laus Dedo*.
- JUANA. Cuando se vaya Murat  
le llevará de escudero!...  
y vos en París de Francia  
ireis luciendo ese cuerpo!...
- VECINA 3.<sup>a</sup> Yo en Francia como en España  
haré mi gusto.
- JUANA. Salero!...
- VECINA 3.<sup>a</sup> Mas valiera que estuvieran  
haciendo media ó cosiendo!...
- JUANA. Todo lo llevo cosido.
- VECINA 3.<sup>a</sup> Menos la boca.
- JUANA. Es muy cierto;  
para decir claridades  
á propósito la tengo....  
pero no para alabar  
á esos gabachos perversos!...
- VECINA 3.<sup>a</sup> La habrán dado algun planton!..
- JUANA. Sí, señora; y de los buenos!  
Esperé á uno ayer tarde,  
porque el tal era sugeto  
que no habia visto brujas,  
y como sois buen modelo  
iba á enseñarle ese talle.

- VECINA 1.<sup>a</sup>      Já... já...
- VECINA 3.<sup>a</sup>              Calle el arrapiezo!
- JUANA.            No os andeis en chirinolas,  
que si suelto la sin hueso!...
- VECINA 3.<sup>a</sup>      Vaya!... Soltais muchas cosas!
- JUANA.            Y sobre todo los dedos  
cuando una doña Remilgos  
me provoca con sus gestos!
- VECINA 3.<sup>a</sup>      ¿A mí tú?...
- JUANA.            Ya la he soltado.
- VECINA 3.<sup>a</sup>      Desvergonzada!... (Van la una á la otra.)
- VECINA 1.<sup>a</sup>              Silencio! . .
- Eso es una tontería.
- JUANA.            Pues voy á atusarle el pelo.  
Afrancesada!...
- VECINA 3.<sup>a</sup>              Embustera! . .
- (En este momento sale un grupo corriendo y desaparece.)
- VECINA 1.<sup>a</sup>      Los franceses!...
- JUANA.            Ay, San Pedro!...
- (Todas desaparecen asustadas cada una por su lado.)

## ESCENA II.

### DAOIZ Y VELARDE.

- VELARDE.        Luis, á la extranjera saña  
paga vuestra alma tributo.
- DAOIZ.            Velarde, dia de luto  
va á ser este para España!...
- VELARDE.        No obstante, nuestros cañones  
han apagado su fuego.
- DAOIZ.            Oh!... pardiez!... volverán luego  
sus aguerridas legiones!  
Empiezan nuestra impotencia,  
nuestro flaco á conocer....  
y es locura el oponer

por mas tiempo resistencia.  
VELARDE. ¿Desmaya acaso el aliento  
de vuestro pecho esforzado?

DAOIZ. No, Velarde, no; obligado  
estoy por un juramento.  
No es que un indigno temor,  
mella haga en el pecho mio,  
no es que desmaye mi brío  
ni enflaquezca mi valor.  
Para afrontar la metralla  
sobra en el alma coraje....  
y es muy sangriento el ultraje  
que nos hizo esa canalla.  
Yo moriré denodado  
sin quejarme de mi suerte,  
porque tambien es la muerte  
una gloria del soldado  
Pero mata mi ardimiento  
y hace que menor hoy sea  
en medio de la pelea,  
no sé qué remordimiento.

VELARDE. ¡Daoiz!...

DAOIZ. Veo á los paisanos  
en la lucha sucumbir;  
no he debido permitir  
que llegaran á las manos.  
Ellos dejan un hogar  
y tal vez un ser amado....  
ellos no habian jurado  
por la patria pelear.  
Las balas de la traicion  
sus bravos pechos amagan....  
y esas vidas que se apagan  
causan mi condenacion.  
Mil esposas afligidas  
mi mente me representa,  
y huérfanas mil, que cuenta  
me piden de tantas vidas.

VELARDE. Aplacad vuestro temor,

pues no hay esposa ni hija  
que tales cuentas exija  
tratándose del honor.  
Ellos fueron los primeros  
en entrar en la pelea  
ante la gloriosa idea  
de echar á los extranjeros.  
No defiende su heroismo  
bandos, al honor agenos;  
como españoles y buenos  
debemos hacer lo mismo.  
Al grito de la conciencia,  
¿qué otro se puede oponer  
cuando vemos perecer  
nuestra santa independencia?  
¿Qué madre que vê y escucha  
quejas y duelos prolijos  
no manda á todos sus hijos  
á perecer en la lucha?  
Viendo á la patria sufrir,  
deben los pechos honrados,  
soldados y no soldados,  
pelar hasta morir.  
Dad á vuestros inferiores  
orden para retirarse,  
y les vereis rebelarse  
y atacar á los traidores.  
Así, pues, ceda el temor  
y recobrad vuestra saña,  
¿peligra el honor de España?...  
pues volvamos por su honor.  
Sí, sí; cese mi agonía  
y quede el temor para otros....  
El amor pátrio en nosotros  
no está muerto todavía.  
Sé que son esfuerzos vanos  
los que hace nuestro teson,  
que ellos, aunque muchos son,  
pelean como villanos.

DAOIZ.

Mas no importa... ¡pese á tal!...  
¡no es honrado quien se humilla!...

Ante el leon de Castilla  
huya el águila imperial!...

Paguen pronto con sus vidas  
esas hordas extranjeras,  
que salen como panteras  
de sus infames guaridas.

Volvamos á combatir (Con desaliento.)  
adondé el valor alcance...

aunque no hay en este trance  
mas remedio que morir.

VELARDE.

Pero morir como bravos,  
con decision... como mueren  
los que la muerte prefieren  
á la condicion de esclavos.

Ellos no podrán contar,  
cuando escriban tal hazaña,  
que cual pueblos mil, España  
se ha dejado dominar.

Francia sus hombres agota  
en nuestro suelo ¡pardiez!  
y su triunfo es esta vez  
parecido á una derrota.

Ved toda esa plaza llena (Señala al foro.)  
de cadáveres helados,

de la flor de sus soldados;  
los que vencieron en Jena.

Ved en batallas campales  
estrellarse, á no dudar,

la estrategia militar  
de sus bravos generales.

Y ved á un pobre artesano,  
que el fusil nunca empuñó,

hacer, como he visto yo,  
frente á mas de un veterano.

Gloria es, y en esto me fundo,  
que nuestros pobres peones  
contengan á las legiones

que conquistaron el mundo.  
**DAOIZ.** Basta! . el fuego menudea;  
sin duda vuelve el francés!.,.  
Ya nuestra presencia es  
necesaria en la pelea.  
Marchemos á combatir  
á donde el honor nos llama,  
pues ya mi pecho se inflama.  
**VELARDE.** Sí, marchemos á morir!...

(Ambos se estrechan las manos y salen foro derecha.)

### ESCENA III.

---

**SIMPLICIO** foro con un fusil.

**SIMPLICIO.** Pues, señor, pronto el belen  
con nosotros dará fin!...  
Si lo dije, este motin  
no podia acabar bien.  
Pocos y peor armados  
contra un número escesivo....  
Oh!... pues ellos, por Dios vivo  
no salen muy bien librados!...  
Nuestros certeros cañones  
con sus columnas tropiezan!...  
Lo peor es el que empiezan  
á faltar las municiones....  
y ellos á paso de carga  
no cejan en su faena:  
Oh!... la gloria será buena;  
pero yo la encuentro amarga.  
Y vamos!... que me he portado  
mejor de lo que esperaba!...  
aunque de verme allí, estaba  
mi pecho tan trastornado  
que no sé si mis certeros

tiros, iban derechitos  
á los franceses malditos,  
ó bien á mis compañeros.  
Cosas tan extraordinarias  
pasan, que matan mi aliento!...  
¿Qué dirán en el convento  
de las monjas trinitarias?  
Yo en plena revolucion!...  
Yo en conspirador tornado!...  
en vez de estar encerrado  
cantando el *kirie eleyson*!...  
La culpa es de esa gitana  
que en esos trances me pone,  
que de mí mismo dispone...

JUANA. Simplicio!... (Saliendo con recelo del portal.)  
SIMPLICIO. Qué veo!... Juana!...

## ESCENA IV.

SIMPLICIO Y JUANA.

JUANA. Qué hacías?  
SIMPLICIO. Filosofar.  
JUANA. ¿Pero sigue la jarana?  
SIMPLICIO. Desgraciadamente, Juana,  
no tardará en acabar.  
JUANA. Estamos aquí seguros!...  
Habla, por Dios!... ¿te has batido?  
SIMPLICIO. Solo sé que me has metido  
en bien terribles apuros;  
que estoy hecho un zascandil  
en caso tan manifiesto,  
y que tu querer me ha puesto  
en las manos un fusil  
JUANA. ¿Pero en fin... vencemos?  
SIMPLICIO. Oh!...

vencer!..

**JUANA.** Vamos!... habla, di!..

**SIMPLICIO.** A veces creo que sí!...  
otras opino que no.  
A veces, el enemigo  
carga de un modo que aterra;  
otras veces, pierde tierra...  
en fin... no sé lo que digo.

**JUANA.** ¿Es decir que esa canalla  
con nosotros dará al traste?

**SIMPLICIO.** Juana, creo que acertaste,  
puede mucho su metralla!  
Después de andar más y más,  
corriendo de ceca en Meca,  
«al parque!...» con su voz seca  
nos dijo el compadre Blás.  
Aceptamos su consejo,  
pero qué hombre es tu padrino!  
vamos!... si yo pierdo el tino  
al pensar en ese viejo!...  
Sin andar en dilaciones  
se esperó á la guarnición  
francesa, y con precaución  
se apuntaron dos cañones.  
Aparece el enemigo  
creyendo que en aquel caso,  
no había que dar un paso  
para entrar por el postigo;  
mas la mecha se aplicó  
á la voz de «fuego!» Ay, Juana!...  
no olvido en una semana  
el susto que pasé yo!...  
Qué polvo!... qué gritaría!...  
qué confusión tan estraña!...  
y yo en tanto, con la caña (Señala el fusil.)  
sin saber lo que me hacía!...  
De pronto, un ruido cruel  
mi oído hiere; á mi lado  
cae un hombre atravesado,

JUANA.

y caigo tambien con él!...

SIMPLICIO.

¿Herido?

Me pareció.

¡Jesus, qué susto pasé!  
mas luego que me palpé  
ví que el muerto no era yo.  
Para evitarme el disgusto  
de una muerte así, tan fea,  
detras de una chimenea  
me coloqué muy á gusto.

Oh!... no he perdido un detalle;  
nada he dejado de ver.

Qué manera de caer  
los franceses en la calle! ..  
Daoiz y Velarde, en tanto,  
prodigando su valor;  
mandando á mas y mejor  
franceses al campo santo!...

Los nuestros sin descansar  
valientes hasta lo sumo,  
llenos de pólvora y humo,  
no se les puede mirar!...

En fin, pues de sus casillas  
los han sacado, la historia  
vá á dejar buena memoria  
del barrio de Maravillas!

Oh!... no lo hubiese creído;  
despreciando la existencia,  
ninguno pide clemencia  
aunque se vea vencido.

Mira, jurártelo puedo;  
aunque en la lucha pendiente  
somos uno contra veinte,  
creo que nos tienen miedo.

JUANA.

¿Es decir que ya mañana  
no habrá un francés en Madrid?...

SIMPLICIO.

Siendo cada cual un Cid  
aun es imposible Juana.  
No sirve ni la arrogancia

ni el valor mas decidido;  
yo creo que se han venido  
todos los hombres de Francia!...

JUANA.           ¿Y cómo has abandonado  
de la pelea el lugar?

SIMPLICIO.       Por verte; por relatar  
todo lo que me ha pasado.  
Y volveré... yo no cedo  
aunque con mucho temor,  
ya vé... No tengo valor;  
pero sé vencer el miedo.

(Se oye un tiro muy cerca.)

Ay!... (Dando un salto.)

JUANA.           Refúgiate en mi casa  
por si vienen á matarte.

SIMPLICIO.       Pues señor... no soy un Marte.

## ESCENA V.

---

EL TIO BLAS con un fusil empuñado por el cañon  
y defendiéndose de los franceses, y el CAPITAN.  
LUEGO JUANA Y SIMPLICIO en el balcon.

CAPITAN.       Ríndete, pues.

BLAS.           Bobería!

CAPITAN.       Ríndete, ó mal de tu grado....

BLAS.           Aunque me viera cercado  
de mas gente, no lo haria.

CAPITAN.       Tú fuiste el que de ira ciego,  
quiso asesinarme!

BLAS.           Sí...

y no me pesa; yo fui,  
lo que es verdad no lo niego.  
Era muy puesto en razon,  
y á haberlo verificado,  
no me viera acorralado

- por vos en esta ocasion.
- CAPITAN. Entonces no hay esperanza para tí.
- BLAS. Noticia fresca!  
Ya sé que de mí hizo pesca vuestra traidora venganza; y no me asusto por ello, señor gabacho, no tal...  
Es cosa muy natural que me corteis el resuello!...  
Pero obrad con sutileza en lo que vais á emprender, porque yo pienso romper todavia una cabeza.
- CAPITAN. Rindete, que tal vez yo te perdone y me desdiga.
- BLAS. Por ahorraros tal fatiga os he dicho antes que no. De represalias la ley cumplid sin prometer mas. Cuando dice el tio Blas una cosa, firma el rey.  
La vida poco interés me inspira, que soy ya viejo: no quiero ni aun el pellejo deber á ningun francés.  
En vuestras manos me veo; con que... un tiro y á la fosa!..  
Ni podreis darme otra cosa ni yo de vos la deseo.  
El vencer á un zapatero no os cause tanta ilusion, que un rey de vuestra nacion aquí estuvo prisionero.
- CAPITAN. Infame, tu vida aleve vá á pagarme tu arrogancia!...
- BLAS. Tomar acostumbra Francia mas de lo que se la debe.
- CAPITAN. ¿Quién la tuya considera

para algo?

BLAS.

Yo, voto al sol!

Qué, ¿no vale un español  
mas que Francia toda entera?

¿Cuándo de nuestra nacion  
puede nadie hablar con saña?

¿Debió alguna vez España  
conquistas á la traicion?

¿Ha alcanzado nuestra gente  
por mala fé triunfo alguno?...

¿ó fueron diez contra uno  
cobarde y villanamente?

¿Por qué, pues, esa careta  
vuestro rey os dió al entrar

siendo capaz de tomar  
España á la bayoneta?

Y aun echan roncacas!... mil rayos!...

Gentes honradas habrá  
en Francia, mas por acá

solo han venido lacayos!...

CAPITAN.

¿Lacayos?... ira de Dios!...

los soldados de Marengo!...

BLAS.

En fin, despachad; no tengo  
gana de charlar con vos.

(Simplicio y Juana asomados al balcon.)

SIMPLICIO.

El tio Blas!...

JUANA.

Mi padrino!....

CAPITAN.

Prepárate.

(Cogiendo un fusil de uno de los soldados.)

SIMPLICIO.

Por San Gil! ..

¿Para qué tengo un fusil?...

Hay vá esa almendra, vecino.

Apunta y dispara. El capitán cae herido desapareciendo vacilante  
por la derecha: los soldados huyen.)

## ESCENA VI.

---

EL TIO BLAS SIMPLICIO. Y JUANA en el balcon  
bajando luego á la escena.

- BLAS. La Virgen de la Almudena  
me ha salvado sin remedio!...
- SIMPLICIO. Teneis razon, tio Blas;  
mas yo he sido el instrumento.
- BLAS. Simplicio!...
- SIMPLICIO. Allá vamos todos!...
- BLAS. Pues, señor .. á lo que creo  
hoy he nacido otra vez!...  
Oh!... de milagro lo cuento!...  
porque ese francés estaba  
á escabecharme resuelto.
- JUANA. Padrino del alma mia!...
- BLAS. Por vida de los infiernos!...  
Muchacho, toca esos cinco!...
- SIMPLICIO. Mas vale llegar á tiempo...
- JUANA. Vamos!... todavia el susto  
no me ha salido del cuerpo!...  
El alojadito!... Vaya!...
- SIMPLICIO. Era un mozo de lo bueno!...
- BLAS. ¿Sabes que no te creia  
capaz?...
- SIMPLICIO. ¿Por qué?... vive el cielo!  
Con un fusil en la mano  
y habia de estaros viendo  
con el alma entre los dientes  
próximo á rezar el credo?  
Nada de eso, desde ahora  
tan valeroso me encuentro  
que yo solo soy capaz,  
empuñando este instrumento,  
de desalojar Madrid

de franceses en un verbo...

y si me falta el fusil,  
con el hisopo arremeto.

Hisopazo, y viva España!...

hisopazo, y tente tieso!

JUANA. ¿No veis que se ha hecho valiente?

BLAS. Es verdad!..

SIMPLICIO. ¿Pero qué es eso?...

¿Se ha acabado ya la gresca?

¿Vencimos ó nos vencieron?..

Voy á echar mi cuarto á espadas  
si empieza otra vez el fuego.

BLAS. No sé lo que habrá pasado;

pues poco antes del suceso

que aquí me trajo, pedian

los franceses parlamento.

JUANA. ¿Y eso qué quiere decir?

SIMPLICIO. Que iba aumentando su miedo.

BLAS. Con todo, se me figura...

JUANA. Padrino, y en el momento

de ir á espichar, ¿qué deciais?

BLAS. Las verdades del barquero.

Como que ya no tenia

mi mal posible remedio,

quise desfogar mi rabia

y les solté la sin hueso.

Anda!... que si le preguntan

sus paisanos que hayan muerto,

les vá á contar lindas cosas

mas tarde en el cementerio!

JUANA. Hasta hoy, padrino del alma,

no me habeis hecho salero.

Qué viejos hay en el dia!....

caracoles... y qué viejos!...

(Empieza á sentirse algun tiroteo por el fondo: aparece Garduña y un grupo de paisanos.)

BLAS. Otra vez!... ¿Qué habrá pasado?

VOCES. (Dentro.) Traicion!...

GARDUÑA.

Señor Blas!...

BLAS.

¿Qué es eso?

## ESCENA VII.

---

DICHOS. GARDUÑA Y PUEBLO.

GARDUÑA. Que no hay ninguna esperanza,  
pues Dañíz y Velarde han muerto!

BLAS. ¿Qué dices?

GARDUÑA. Pero si piensan  
que amedrentados por ello,  
vamos á rendir las armas,  
se equivocan ¡vive el cielo!  
No es verdad? (Al pueblo.)

TODOS. Muera el francés!

BLAS. Pero, en fin, ¿por qué ese estruendo?...

GARDUÑA. Oid, pues. Las municiones  
agotadas, era el fuego  
imposible.... ellos en tanto  
espiaban desde lejos;  
pero el capitán Velarde,  
después de aguzar su ingenio,  
dió en cargar ambos cañones  
con piedras de chispa....

BLAS. Bueno!...

GARDUÑA. El mismo se dirigia  
á realizar el proyecto,  
cuando una bala francesa,  
y traidora por lo mesmo,  
le hace caer en el patio  
atravesándole el pecho.

BLAS. Infames!..

GARDUÑA. Una descarga  
al punto les hace el pueblo;  
pero un gefe, enarbolando  
sobre la espada un pañuelo,

empieza á agitarle.... Dicen  
que eso es pedir parlamento.  
Daoiz hace que se acerquén;  
él se adelanta .. ¡perversos!  
y despues de no sé qué  
palabras entre ambos, vemos  
que se lanzan los traidores,  
le acuchillan.... y huyen luego!...  
Ah!... infame canalla!...

BLAS.

GARDUÑA.

Esa

accion es muy digna de ellos!...  
A su casa le trasladan  
moribundo en tal momento.  
De manera es....

BLAS.

GARDUÑA.

Qué en el parque

tardarán poco, yo creo,  
en entrar; aunque el teniente  
Ruiz, obrando como bueno,  
resiste con los paisanos,  
ellos cargan ciento á ciento.

BLAS.

¡Con que muertos! ¡Vive Dios!...  
Daoiz y Velarde muertos!...

GARDUÑA.

Y tambien la Independencia.

BLAS.

Eso no!... Ya lo veremos!...

El barrio de Maravillas  
aun tiene valor y esfuerzo!...

El que tiemble, que se vaya.

Con que... Santiago!.. y á ellos!...

En este momento de entusiasmo sale por el foro derecha un grupo de paisanos conduciendo en unas angarillas, como improvisadas de prisa con unos palos el cadaver de Velarde; varios soldados españoles y mugeres del pueblo le siguen.

SIMPLICIO. ¿Qué es eso?

JUANA.

Dios mio!...

UN HOMBRE

Plaza

(Con acento conmovido y solemne.)

al cadáver de Don Pedro  
Velarde!...

BLAS.

Plaza á los héroes!...

(adelantandose.)

Ea!... abajo los sombreros!

(La gente se aparta con respeto descubriéndose los hombres.)

Ante el valor de sus hijos  
debe descubrirse el pueblo!...

Vedle!... A traicion le han matado...  
pues no habia entre esos perros  
ninguno, que frente á frente,  
cruzara con él su acero!...

Vedle!... Sus pálidos labios  
están venganza pidiendo!...

Si, sí!... venganza, españoles!...

Juremos sobre su pecho

morir! Ya no hay quien disponga  
de su vida, ante ese ejemplo

de valor y patriotismo!...

(Aparece foro derecha Ruiz sostenido por paisanos.)

## ESCENA VIII.

DICHOS. JACINTO Ruiz.

SIMPLICIO. El Teniente Ruiz!...

BLAS. Silencio!...

JACINTO. Herido!...

SIMPLICIO. Lance tremendo!...

JACINTO. Y muerto ya muy en breve!...

BLAS. Pero esa canalla aleve  
sus víctimas vá escogiendo!...  
Oh!... pronto nuestra venganza!...

JACINTO. Tal pensamiento abandona....

¿Si la traicion les abona  
en qué fundas tu esperanza?

BLAS. ¿Y el cuello hemos de doblar  
á infame yugo extranjero?...  
Mil veces la muerte quiero!...

- JACINTO. No; ceder no es renunciar.  
Si hoy el triunfo no se hermana  
con nuestro audacia creciente,  
á esa canalla insolente  
Dios castigará mañana.  
Si en la pelea el Señor  
los ha dejado vencer,  
es, sin duda, para hacer  
su desventura mayor.  
Vuestras vidas, que á arriesgar  
vais en estéril alarde,  
la pobre España mas tarde  
las puede necesitar.  
No porque hoy en mala lid  
vencieron á nuestros bravos,  
hemos de ser sus esclavos;  
no toda España es Madrid.  
Aun tiene en esta nacion  
asilo nuestra bandera!...  
Zaragoza y Talavera  
no están por Napoleon.  
Alli, de venganza rayo,  
debeis ir á pelear;  
allí pueden resonar  
los ecos del Dos de Mayo!...  
Yo, en otro mundo mejor,  
por vosotros pediré.  
Pueblo!... conserva tu fé  
(Haciendo un violento esfuerzo.)  
ya que es grande tu valor!... (Cae exánime.)
- JUANA. Ha muerto!...
- SIMPLICIO. No tal; alienta... (Acercándose.)
- BLAS. Retíradle!...
- JUANA. Pobrecillo!...
- SIMPLICIO. Era el último caudillo  
en jornada tan sangriental...  
(Retiran á Jacinto (Ruiz) por la izquierda. El tio Blas permanece  
un instante meditabundo.)
- BLAS. Dice bien; no desmayemos!...

Si este rincon han cogido,  
(Señala las tapias del parque.)  
otro en Madrid hallaremos  
donde probarles debemos  
que aquí no nos han vencido.  
Muchachos!... guerra cruel  
á esas cobardes trahillas,  
á esos hombres de papel!...  
El barrio de Maravillas  
no admite ni dá cuartel!...  
Advierto antes de partir,  
que ninguno volverá:  
el que me quiera seguir  
puede hacerse cuenta ya  
que ha dejado de vivir!...  
Si la suerte me es ingrata.  
y alguna bala me mata,  
se me importa tres bemoles,  
pues voy con la flor y nata  
de los buenos españoles!...  
Preparad ya vuestros brios;  
de la suerte esos impíos  
tal vez sufran los reveses!

SIMPLICIO. Viva España!...

BLAS. Si, hijos míos...

Pero matando franceses!!!

(Se precipita hácia el foro, seguido del pueblo.)

**Fin del drama.**

Examinado este drama, no hallo incóveniente en que su representacion se autorice.=Madrid 20 de Abril de 1868.=Es copia.=El Censor de teatros, *Narciso S. Serra.*



